

o suavísimos matices, obteniendo fotografías que por sí solas sean obras artísticas; y esto, con una variedad extraordinaria, pues junto a los horizontes amplísimos hay barracas dan-tescas o insospechables vergeles.

Puesto que todo esto es verdad, la conclusión aludida surge inmediatamente. Ante tantísimas posibilidades, no ya la próxima Exposición-Concurso "Tomás Camarillo" debe tener por tema a Guadalajara y su provincia; cuantos Concursos o Exposiciones convoque en adelante la Agrupación Fotográfica provincial deben ser para fotografías sobre motivos de nuestra tierra, exclusivamente, aunque los concursantes o parte de ellos sean forasteros. De este modo, sin restar interés a tales competiciones, se irá aumentando el acerbo fotográfico de la provincia, hasta que un día la exposición permanente de la Diputación pueda considerarse como el diccionario completo y "exhaustivo".

¡Cuánto gozaría el difunto D. Tomás Camarillo si resucitara y viese que sus anhelos, cortados por la muerte inexorable, se habían realizado plenamente!

F. LAYNA SERRANO.

Cronista provincial

“EL PAISAJE”

El fotógrafo que tiene sentido del buen gusto se siente instintivamente atraído hacia el paisaje. Y cualquiera emprendiendo un pequeño viaje es siempre dichoso de poder tomar algunos bellos clichés en el curso del camino.

Lo que más nos atrae en un paisaje, no son tanto los objetos materiales cuanto la atmósfera y los sentimientos que estos objetos hacen nacer.

Para poder fijar este elemento "Espiritual" por la imagen, hace falta más que una simple habilidad técnica. El fotógrafo debe ser capaz de hacer compartir más tarde a los demás la emoción que ha sentido él mismo y que le ha decidido a tomar esta fotografía. Por eso es deseable que, como todo artista, sepa darse cuenta de los elementos que han despertado en él un cierto estado de ánimo.

Debe recordarse que las líneas verticales expresan la fuerza, la gravedad, la solemnidad; las líneas horizontales el reposo; y las líneas oblicuas o sinuosas, la alegría, el movimiento, la gracia. El verá entonces qué líneas debe hacer dominar en su sujeto para tomar y fijar la atmósfera.

Y esto no concierne solamente a las líneas, sino también a las masas; las grandes masas sombrías convienen a los sujetos graves y severos; las masas ligeras excitan sentimientos alegres.

Un matiz uniformemente ligero demuestra sentimientos finos, tiernos, delicados. Para las fotos de este género, se habla de buena gana de fotografía "high key" de tono elevado.

El fotógrafo deberá también cuidar de repartir las líneas, tanto las playas de luz como las de sombra, de tal forma, que a la vista de la imagen, la mirada sea inmediatamente recogida por un punto determinado para, de allí, seguir su camino por éste que es conveniente llamar la línea de entrada.

Procurad que vuestra foto diga alguna cosa, que ella haga conocer alguna cosa, que

(Sigue en la página 10).